

De las zonceras criollas

Por **Rodolfo Barra**

18 de febrero de 2020



El ex presidente Carlos Menem (Foto NA)

Si Jauretche pudiese hoy actualizar su Manual de Zonceras Argentinas, después de casi 50 años, no le alcanzaría un volumen, y quizás tampoco dos. Es mucho lo que hemos avanzado en el tema, aunque, precisamente para “consuelo de tonto”, se trate de un fenómeno mundial. Claro que el gran polemista utilizaba el término “zoncera” no como insulto, sino para indicar el uso de ideas hechas, en general superficiales y sin sustento.

Una de las “zonceras” que más se ha desarrollado en nuestras costas es la del vilipendio y denigración de la denominada “década menemista”. Claro que cada uno es libre de considerarla “ganada” o “perdida”, pero sobre la base de argumentos verdaderos y no estereotipos y falsedades evidentes. Especialmente cuando se tiene la responsabilidad propia de un comunicador social.

En su columna en el diario *La Nación* (13/2/20) el prestigioso periodista **Joaquín Morales Solá** (normalmente certero en sus análisis), seguramente dando crédito a una “zoncera criolla”, generalizada pero no revisada (que hoy llamaríamos “opinión políticamente correcta”) **reiteró el error de atribuir al gobierno de Carlos Menem “el**

gran aumento de la deuda argentina". Esta afirmación ya había sido hecha en una oportunidad anterior, y refutada con acierto por Eduardo Menem en carta de lectores titulada "Herencia" (publicada en LN del 18/1/20).

Lo cierto es que al 8 de julio de 1989 (fecha de inicio del primer mandato de Menem) la relación deuda externa e interna con respecto al PBI ascendía al 118,2%, con una hiperinflación del 4.900 % anual, y prácticamente sin reservas.

Al final de la "década" (1999) **Menem pudo entregar el gobierno con una relación deuda PBI del 42%, con la tasa de pobreza más baja desde 1983 hasta la fecha, con inflación cero, y dejando reservas en el Banco Central por aproximadamente 36 mil millones de dólares**, después de haber soportado crisis económicas mundiales de intensidad significativa.

Todo ello se hizo sin mengua del desarrollo económico del país, especialmente en lo esencial: la infraestructura en rutas, comunicaciones, energía, producción de hidrocarburos, servicios públicos (recuerdo que en la primera mitad de 1989 tuvimos que adecuar los horarios de clase a los horarios de corte de electricidad), esto es, lo que se necesita como condición para toda inversión productiva.

Para ese salto cualitativo no tuvimos necesidad de un Pinochet. **Menem es un demócrata convencido, y su gobierno fue puntillosamente respetuoso de las garantías constitucionales, sin persecuciones, listas negras, exclusiones por razones políticas, etcétera.**

Claro que detrás de cada "zoncera" se esconde alguna "picardía". No vaya a ser que nos demos cuenta de que **la Argentina puede salir adelante con un gobierno peronista, respetuoso de las leyes económicas con justicia social, sin ceder a las ideologías del populismo "progre" y de la dictadura zonza de lo "políticamente correcto"**.

E autor fue juez de la Corte Suprema y ministro de Justicia